



EL ABUSO Y EL MALTRATO EN LA GENTE DE EDAD

El 15 de junio es el Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y el Maltrato de la Vejez. Una fecha en la que no debemos olvidar la vulnerabilidad de este colectivo y el maltrato, abuso y sufrimiento a los cuales se enfrenta.

El 15 de junio se conmemora el Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y el Maltrato de la Vejez. Una fecha señalada por las Naciones Unidas con el objetivo de denunciar el maltrato, abuso y sufrimientos a los cuales son sometidos muchos ancianos y ancianas en distintas partes del mundo.

Es innegable que, en la actualidad, la población mundial está envejeciendo: la mayoría de países del mundo están experimentando un aumento en el número y la proporción de personas mayores, lo que significa que el envejecimiento está a punto de convertirse en una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI, con consecuencias para casi todos los sectores de la sociedad, entre ellos, el mercado laboral y financiero y la demanda de bienes y servicios (viviendas, transportes, protección social...), así como para la estructura familiar y los lazos intergeneracionales.

A las personas mayores se las percibe cada vez más como elementos que contribuyen al desarrollo, pero a pesar de ello, cada vez más las personas que llegan a la etapa de la vejez lo hacen en condiciones y calidad de vida bastante precaria, sobre todo en

aquellos países con elevados índices de pobreza. Y, desafortunadamente, muchos de ellos terminan abandonados o sufriendo maltratos de toda índole, en ocasiones en su propio entorno familiar y en otras en los lugares al que son llevados por sus familiares cuando ya no pueden hacerse cargo de ellos.

Según la Organización Mundial de la Salud –OMS– el maltrato a los ancianos se define como “un acto único o repetido que causa daño o sufrimiento a una persona de edad, o a la falta de medidas apropiadas para evitarlo, que se produce en una relación basada en la confianza” y puede adoptar diversas formas, como el maltrato físico, psíquico, emocional o sexual, y el abuso de confianza en cuestiones económicas. También puede ser resultado de la negligencia, sea esta intencional o no.

En muchas partes del mundo este grave problema social pasa inadvertido y sólo hasta hace muy poco era considerado un asunto esencialmente privado o tabú en el entorno de las sociedades. Sin embargo, cada día hay más indicios de que el



maltrato de los ancianos es un grave problema de salud pública y social.

Según un estudio realizado en 2017, basado en 52 estudios en 28 países de diversas regiones, incluidos 12 países de ingresos bajos y medianos, estimó que, durante 2016, el 15,7% de las personas de 60 años o más fueron sometidas a alguna forma de abuso.

Indiscutiblemente, estas cifras son sólo una leve aproximación del problema teniendo en cuenta que sólo 1 de cada 24 casos de maltratos es denunciado. Aún con los pocos recursos estadísticos existente, el estudio mostró que los tipos más frecuentes de abusos son: maltrato psicológico: 11.6%, abuso económico: 6.8%, desatención: 4.2%, maltrato físico: 2.6% y abuso sexual: 0.9%.

Asimismo, y teniendo en cuenta el aumento del rápido envejecimiento de la población, se calcula

que para el año 2050 la población mundial de mayores de 60 años se habrá duplicado con creces, de 900 millones en 2015 a unos 2000 millones y la proporción de víctimas de abuso de ancianos aumentará rápidamente llegando a los 320 millones de víctimas para 2050.

Aunado a ello, el abuso de las personas mayores, está adquiriendo nuevas dimensiones y modalidades que están afectando de lleno a este colectivo de forma frecuente y grave como lo es el abuso o fraude financiero. Entre un 5 y 10 por ciento de las personas mayores en todo el mundo pueden experimentar este tipo de fraude con el inconveniente de que no se denuncian, debido, en parte, a la vergüenza que sienten las víctimas o su incapacidad para dar a conocer formalmente estos hechos, por ejemplo, debido al deterioro de sus facultades cognitivas.

Más recientemente la afectación de la emergencia sanitaria de la COVID-19 que ha golpeado con





contundencia a la mayoría de la población mundial, ha tenido efectos desastrosos especialmente entre las personas mayores, experimentado un aumento de la violencia de género, el abuso y la negligencia de las personas mayores que viven con familiares y cuidadores ocasionado por las medidas de confinamiento para controlar el coronavirus.

Como señaló recientemente la experta independiente de Naciones Unidas para el disfrute de los derechos humanos de las personas mayores Claudia Mahler “los informes angustiosos de los hogares de ancianos en diferentes partes del

mundo han mostrado abandono, aislamiento y falta de servicios adecuados, como los de salud, sociales y legales”.

Por todos estos motivos en un día como hoy no debemos olvidar la vulnerabilidad de este colectivo y la importancia de tomar conciencia por parte de la sociedad y de acciones contundentes por parte de los gobiernos para erradicar este problema y dotar de los mecanismos necesarios de protección de las personas mayores.

Joaquim Escoda, equipo de ANUE

Publicado por:



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de:



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
